

# frente libertario

Madrid, 31 enero de 1939

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 693

¿Terminarán por ver claro los trabajadores del mundo?

## La guerra de España es el prólogo obligado para que el fascismo pueda pasar a la conflagración mundial

Cuando en los primeros días del movimiento, cuando los rebeldes españoles se convencieron de la seguridad de su derrota si no acudían en su ayuda sus aliados y mentores extranjeros, dijimos ya claramente que nos encontrábamos ante una guerra que no era una finalización en sí misma considerada, sino que era el prólogo obligado para nuevas y más terribles guerras internacionales. El desarrollo de los acontecimientos en España ha venido a darnos plena razón. En la actualidad nadie duda entre nosotros del carácter específico de nuestra lucha, que es lucha de independencia y lucha de clases para nuestros trabajadores, pero que es, además, lucha para conquistar posiciones con vistas a la futura guerra mundial que figura en los programas de los países totalitarios.

La consideración de las condiciones en que se desenvuelve la economía de las naciones gobernadas bajo régimen fascista, pone claramente de manifiesto que éstas tienen que buscar en la conquista imperialista el camino por el cual canalizar su paro forzoso, su carencia de materias primas y el agobio de sus presupuestos. Donde el presupuesto de guerra absorbe la mayor parte de los ingresos de un país, por tratarse de gastos que son absolutamente estériles, es necesario buscar su compensación por una parte en la conquista de tierras nuevas, y, por otra, en la explotación de las tierras y de los hombres ya sujetos al yugo de la tiranía. Ahora bien; en la actualidad el mundo entero está acotado, distribuido entre diversos países, con fronteras claramente delimitadas que sólo por un conflicto armado pueden suprimirse. Y es claro que los países que tienen en sus manos la mayor parte de las colonias del mundo, la más considerable porción de los territorios aptos para la colonización y para la explotación, no se muestran dispuestos a dejarse expoliar con tranquilidad. Pueden tolerar que se hunda Checoslovaquia, que desaparezca Austria, que se agote España; pero no pueden tolerar con la misma tranquilidad que se les arrebatan sus colonias. Aquellos países a que acabamos de aludir no tenían nexos materiales que los ligasen a los grandes imperios democráticos; con las colonias no pasa lo mismo; y al mostrarse esos imperios democráticos dispuestos a defenderse, el fascismo, que se ha lanzado a la creación de las condiciones que anularan su capacidad de autodefensa, sino en su totalidad, al menos en una parte muy considerable. Este es el objeto que el fascismo persigue al provocar la guerra española, y al no reparar en medios ni en conductas para asegurarse la sumisión de

los trabajadores antifascistas de España.

España no es fin en sí misma considerada. Sus reservas económicas, su enorme capacidad de producción de materias alimenticias, sus yacimientos de minerales de las más diversas clases, y su posición privilegiadamente estratégica, no constituyen, aunque otra cosa pudiera pensarse, un fin a lograr por los países totalitarios; constituyen únicamente un medio para poderse lanzar a futuras aventuras militares en la seguridad de obtener la victoria definitiva que el fascismo ansía sobre la libertad y la democracia. Esto es lo que deben comprender los trabajadores de todo el mundo. Los hombres que aun no tienen totalmente atrofiado el sentido del propio peligro deben ver en la eventual victoria del fascismo en España, no una victoria sobre un pueblo, sino la adquisición de las bases militares necesarias para lanzarse a futuras empresas de mayor envergadura.

En estas condiciones, la defensa de los intereses de todos los trabajadores, de todos los antifascistas del mundo, se encuentra precisamente en el apoyo de los postulados de lucha de los trabajadores españoles. Si la resistencia de éstos llegase a ser arrollada, esta-

rían amenazados de una manera directa e inmediata los intereses de la libertad y de la democracia en el mundo entero. El fascismo no tardaría en lanzarse al asalto del universo, y la humanidad estaría abocada a la más espantosa de las tragedias que registran los siglos.

Comprendiendo la realidad de estas afirmaciones, es necesario convenir que el proletariado mundial, los hombres simplemente liberales que en el mundo existen, no han sido capaces, al menos hasta la hora presente, de atemperar su conducta al peligro que se cierne sobre todos ellos. Por una paradoja incomprensible, no son los trabajadores del mundo los que ayudan y defienden a los trabajadores de España, sino los trabajadores de España los que defienden a los trabajadores de todo el mundo. Aunque no sea otro el resultado de nuestra contienda, la sangría que el fascismo ha sufrido en los campos y en las ciudades de España, ha mermado tan considerablemente sus facultades ofensivas que tardará bastante tiempo en repenirse de ella. Esta consideración bastaría para que de todos los confines del universo se canalizase hacia nuestra patria una corriente de ayuda y de apoyo que podría hacer variar radicalmente el ritmo y el perfil de nuestra lucha.

¿Terminarán por ver claro en la lucha española los trabajadores del mundo? Esta es la interrogante trágicamente vital que en la actualidad se abre ante nuestros ojos. No sólo no se ha perdido todo, sino que estamos todavía a tiempo de salvarlo todo. Pero los momentos son urgentes, apremiantes. Y el mundo se juega en la baza de España todo su futuro de libertad y de vida digna.

## CHAMBERLAIN HABLA PARA LOS JOYEROS

Un día habla para los accionistas de la industria pesada, otro para los capitalistas de la City, algunos en el Parlamento, hace unos días a los joyeros de Birmingham y nunca al pueblo británico. Parece que un gobernante tiene que servir los intereses de su pueblo. Nada de eso. Con defender aquellos que le elevaron al Poder y en él le mantienen, ha cumplido su misión. Y el que no esté conforme, que le derrote. Eso dice Chamberlain mientras habla para todos los ricos y se olvida de todos los pobres, que son —damos el dato por si lo habían olvidado los trabajadores— infinitamente más que la minoría que goza de bienestar y fortuna.

Se comprende que teniendo esta clase de oyentes Mr. Chamberlain, siga hablando como lo hace. Y se comprende también que para ellos actúe. Es un representante de los capitalistas, se cuenta entre ellos y nadie puede pedirle que arriesgue, por defender los intereses del pueblo inglés, los suyos y

los de sus amigos. De esto parece que no se dan cuenta los detractores de Chamberlain, aunque él hace todo lo posible porque se le comprenda tal cual es y tal cual puede ser. Por nada pierda la línea de su carácter capitalista. Veamos lo que dice a los joyeros de Birmingham: "Defiende la política de apaciguamiento y asegura a sus oyentes que la Gran Bretaña, a pesar de todo, NO VA A CORRER RIESGO ALGUNO". Dada la propensión que tiene Mr. Chamberlain a identificar los intereses de sus amigos con los de la Gran Bretaña, decir a éstos que no van a correr riesgo alguno es tranquilizarlos.

Nos explicamos que siga diciendo a los joyeros "que renueva su fe en las soluciones diplomáticas" y que se muestre "partidario de afrontar y resolver los conflictos mediante conversaciones entre los Gobiernos y no con actitudes de fuerza".

Porque éstos plantean por la fuerza de sus armas los conflictos

y Chamberlain, que no quiere recurrir a actitudes de fuerza, se dedica a viajar para arreglar las cuestiones conversando. Y como da la casualidad de que por medio de las armas se conquista o se expolia, se invade o se ejerce el pillaje, pues Mr. Chamberlain, que no quiere emplear la fuerza, tiene que limitarse a reconocer los hechos.

## VOCES DE LA CALLE

### LA SERIEDAD

### ¿PARA CUANDO?

Los salones iluminados y las alegres melodías de la música de baile ofrecen un rudo contraste con la lúgubre tristeza de un campo desolado por la guerra y surcado por trincheras, donde los hombres van muriendo poco a poco en vida, bajo el triste concierto de los disparos. El traje limpio y planchado del hombre de la ciudad, es muy distinto al del soldado que sufre los rigores de la vida en campaña. La prosa dura y tajante del parte oficial de guerra que nos trae las noticias del heroísmo de los que luchan por defender a España, se rima con las gacetillas de frívolos espectáculos y menos aun con anuncios de bailes, festivales y otros sibirismos parecidos.

El soldado cuando viene a la capital tiene derecho a divertirse, pero la mayoría de las veces el permiso, si lo hay es escaso, y los gozos morales con la familia y personas queridas le ocupan el tiempo para ir a perderlo frívolamente danzando al compás de músicas exóticas; hoy que los momentos son duros, que en tierras catalanas se lucha con heroísmo ejemplar, que nuestra hermana Barcelona sufre las embestidas de la fiera fascista, los corazones de los antifascistas y españoles están sufriendo tan duros golpes que debiera quitarles las ganas de diversiones. Hoy más que nunca se imponen los gestos serios. Meditación, al ver cómo Italia, Alemania y el fascismo nos roba el suelo catalán, regado por sangre española. Confianza y optimismo en nuestro triunfo, pero poniendo a contribución todo nuestro esfuerzo con serenidad en el ánimo y con seriedad en nuestros actos.

Tiempo habrá después para la expansión del espíritu y recreo del cuerpo. Hoy el bailar y la diversión es un sarcasmo. Tal vez podría tener una justificación el baile, si todos, absolutamente todos los que van a él, son luchadores que han sufrido la vida de trincheras y mañana van a volver a empuñar el fusil, pero si no es así, que seguramente no será, es más humano ofrecer a nuestros hermanos el homenaje del silencio en las salas de fiestas; de esa forma algunos no irían a él para hipócritamente dar satisfacción a una alegría interna inconfesable al ver los reveses que sufren nuestras armas.

Si cuando las horas son trágicas se piensa en diversiones, ¿qué vamos a dejar para cuando nuestra razón se imponga y arrollemos al enemigo?



# LACRAS DEL PASADO

Si cada transición de un sistema a otro, es un cambio completo de cosas y procedimientos. Si cada avance social que traen a los pueblos las revoluciones, significan una modificación interna y externa de todo aquello que era atraso e incultura, fomentada por el señoritismo que alternaba, y necesitaba para sentirse efectivamente privilegiado, del contraste de la miseria pedigrüña y en enjambre al rededor de su tertulia, no podemos nosotros, que estamos luchando contra todo aquello que representaba el vago y parásito señoritismo, consentir, que sigan las mismas escenas y detalles, como si en vez de una honda transformaciosocial, que es por lo que estamos luchando, fuese por conservar—según ciertos aspectos de la retaguardia, todas aquellas lacras,

Dentro de las poblaciones surge ante nuestros ojos un espectáculo, que estaría y está muy bien en la zona del traidor Franco, pero que en la nuestra debe desaparecer; esto si es que somos consecuentes con nuestros deseos, expresados en al tribuna y en la prensa antes y ahora.

Nosotros, que en un principio supi-



## Chamberlain hace que hace en el interior y en el exterior, y reclama de nuevo a Burgos...

A la hora de escribir este comentario no sabemos en qué términos se ha expresado el canciller del III Reich. Ignoramos, por ello, si ha vuelto a lanzar su reto a esta Europa acorchada, prevalido del apaciguador y de los gobernantes que se vienen sucediendo en Francia, nada atentos al peligro de una política de concesiones, como ocurrió con Blum y Delbos, acérrimos partidarios de la farsa de la "no intervención". Tal actitud no es la más conveniente para que los provocadores renuncien a su política de intimidación y chantaje; mas, por lo vivido, por las experiencias acumuladas, parece que la cosa no tiene remedio. En el Poder se transige, se claudica; en la oposición se hace crítica. Así, al menos, hacen los Delbos y los Eden, tan amigos de la "no intervención" cuando tenían la responsabilidad del Poder, y tan contrarios a tal política en cuanto se hallan lejos de la responsabilidad gobernante.

Así, Chamberlain, empecinado en su política de conversaciones, ante los retos de los dictadores de Europa, puede decir muchas cosas en Birmingham, con ocasión de reunirse en banquete con los joyeros.

En este banquete de gentes bien avenidas con todas las situaciones, como son los joyeros, el hombre del apaciguamiento, el culpable del asombroso retroceso operado en las democracias, ha dicho que el rearme es "una siniestra necesidad", "que ha pasado el tiempo en que las mercancías británicas se vendían por sí solas, porque la competencia es alarmante y a menudo subvencionada."

nos poner remedio a viejas lacras, no podemos consentir de ninguna manera que nuevamente se esté dando el espectáculo de niños de cinco y once años, sin contar con otros mayores, que están un día y otro, no solamente sin recibir las primeras letras, en algún colegio, sino dando, además, el triste y deprimente espectáculo de sus sucios cuerpecitos tapados con pingajos. Niños que van del encintado de la calle al café, y de éste al arroyo, en una búsqueda de algo que seguramente no será él quien comercie con lo que pueda recoger y buscar por el suelo.

No puede darse este espectáculo de ver a tanto niño sin ocupar sus horas escolares. No los podemos ver sin sentirnos humillados.

Por todos los medios y de todas las maneras, tiene que darse fin a estas reminiscencias de la sociedad caduca y falsa que tratamos de vencer y venceremos con nuestras armas.

Para los niños y la juventud no puede haber entre nosotros nada más que cariño e instrucción, muy lejos de toda explotación por muy insignificante que ésta sea.

Como vemos por estas alarmantes declaraciones, de nada ha servido la política de entrega del primer ministro británico, al cual nada le dicen sus transigencias.

De modo que ya lo sabemos, Chamberlain es el mejor, el único de los gobernantes. Y para demostrarlo ahí está la renovación hecha en su Gabinete, tan de retroceso: el almirante lord Chatfield, ex primer lord del Almirantazgo, es nombrado ministro de Coordinación y de la Defensa, en sustitución de Ins- kip, que pasa a ser ministro de Dominios. Pero para dar una idea del espíritu renovador del gobernante septuagenario, a sir Norman Shiith, diputado conservador y ex presidente de la Unión Nacional de Granjeros, asciende al cargo de ministro de Agricultura, en sustitución de Morrison, el cual pasa a ser canciller del ducado de Lancaster, puesto que ocupaba lord Wincercon, que pasa a ser gobernador general.

A esto ha quedado reducida la renovación gubernamental: a nada. Y con respecto a Francia, todavía más amenazada que Inglaterra, Bonnet ha dicho en su discurso, pronunciado ante sus correligionarios de la Federación Radical Socialista, en Angulema, que jamás se ha conocido una época más tormentosa y que las guerras de España y China aumentan la inquietud que vive esta Europa atribulada y sin mandos.

Y Chamberlain, reclama al Gobierno de Burgos una indemnización por los navíos británicos bombardeados por la aviación italogermana, cual si nada dijera al estadista con que fueron contestadas anteriores reclamaciones, a pesar de su carácter eminentemente enérgico.

## Visado por la censura Leed "CNT"

## Los niños enemigos de Franco

Los facciosos han hecho una intensísima campaña pregonando que estaban dispuestos a recoger a los niños que viven en la zona republicana. Qui-so aparecer magnánimo el hombre que ordena friamente el bombardeo de poblaciones civiles, sabiendo que las únicas víctimas de ellos son mujeres, niños y ancianos. De la sinceridad de sus propósitos y del porvenir que aguardaría a los pequeños, que estaba dispuesto a recibir, es prueba reveladora lo que dice el semanario franquista de San Sebastián "Domingo". Los sentimientos de amor y tolerancia por los niños resaltan de una manera singular en los siguientes párrafos:

"Conviene señalar como sospechosos de pertenecer a familias de traidores a España aquellos chiquillos que deliberadamente se abstengan de ingresar en nuestras organizaciones. Los que no se alistén a ellas, probablemente son hijos de marxistas emboscados, de separatistas enemigos de España, en una palabra. Sería práctico investigar en cada caso. Cada mozalbete que no tiene el deseo de sumarse a los que forman parte de esas juventudes, es un miserable en agraz, un candidato a anarquista, un enemigo de la nación, en potencia, y no es cosa de permitirles que se sustraigan a la disciplina que se ha de imponer por las buenas o por las malas. El hecho de que ellos o sus familias hagan esa resistencia pasiva, da idea de la importancia que conceden a la formación que tratan de eludir. Razón de más para imponérsela."

Esto es todo y sobra. El niño, en la zona franquista, es privado hasta de esa libertad de acción, espontánea, que le da su contenido humano, alegre, infantil.

La castración de su espíritu, desde pequeño, se impone para anular en él al "anarquista en potencia", al "miserable en agraz".

## El proletariado y los comienzos del moderno movimiento obrero

(Continuación)

El cartismo contaba con buen número de portavoces inteligentes y llenos de espíritu de sacrificio, tales como Guillermo Lowell, Feargus O'Connor, Branterre O'Brien, J. R. Stephens, Enrique Hetherington, Jaime Watson, Enrique Vincent, Juan Taylor, A. H. Beaumont y Ernesto Jones por no citar más que algunos de los más conocidos. Dirigía, además, una prensa bastante difundida, periódicos entre los cuales algunos como "The Poor Man's Guardian"—El Guardián del Pobre—y el "Northern Star"—La Estrella del Norte—, ejercían una gran influencia en la opinión. El cartismo no era, en verdad, un movimiento con finalidades concretas, sino más bien un recipiente del descontento social de la hora, pero provocó una sacudida, especialmente en la clase obrera, a la cual preparaba para metas sociales de gran alcance. También el socialismo recibió un enérgico impulso en la época cartista, y las ideas de Guillermo Thompson, Juan Gray y, en especial, de Roberto Owen empezaron a difundirse más ampliamente entre los trabajadores ingleses.

(Continuará.)

"De "Anarcosindicalismo", de Rudolf Rocker.)



S. U. de las I. del P. y A. G.—C. N. T.

## Ministerio de Defensa Nacional PARTE OFICIAL DE GUERRA

Día 29 de enero de 1939.

**EJERCITO DE TIERRA.—FRENTE DE CATALUÑA.**—Nuestros soldados continúan rechazando con gran heroísmo los duros y persistentes ataques de las fuerzas italianas y fuerzas a su servicio, que atacan en los sectores de Solsona, Manresa y Mataró.

En los demás sectores, sin noticias de interés, y en los demás frentes, sin novedad.

**AVIACION.**—Los aparatos italogermanos han continuado sus criminales agresiones contra las poblaciones civiles de la retaguardia republicana. Nuestros aparatos de bombardeo actuaron muy eficazmente contra una concentración de buques de guerra enemigos.

Día 30 de enero de 1939.

**EJERCITO DE TIERRA.—FRENTE DE CATALUÑA.**—Durante toda la jornada prosiguió la presión en todos los sectores de este frente. Nuestros soldados resisten heroicamente los ataques de las divisiones italianas y fuerzas a su servicio, a los que protegía la intensa acción de la aviación italogermana. Se lucha con dureza en los sectores de Santa María de Oló, Moyá y Caldas de Mombuy, al norte de Mataró. Los soldados españoles rechazaron cuatro ataques consecutivos de los invasores, que se replegaron a sus posiciones, duramente castigados.

Las afirmaciones de fuente facciosa que aluden a la presencia de soldados extranjeros en nuestras filas son absolutamente falsas. Las brigadas 11, 13 y 15, a que se refieren fueron disueltas como las demás, y no han sido reechas. Frente a los soldados, aviadores y técnicos de todas clases, pertenecientes a los ejércitos regulares de Italia y Alemania se batían exclusivamente tropas españolas.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

**AVIACION.**—Los aviones de la invasión han persistido en sus agresiones contra las poblaciones civiles de la retaguardia republicana. En el bombardeo realizado por los aparatos italogermanos contra Valencia, el pasado día 27, resultó huido un mercante británico y heridos varios marinos de la misma nacionalidad.